

tienen ningún tipo de formación religiosa y menos de calidad humana, pero con un elevado exceso de ineducación, intransigencia, chulería, soberbia, prepotencia, y paranoia dictatorial sobrevenida y acentuada al sentarse en el sillón de mando, y por perpetuarse en él sin ninguna clase de limitación, pudor o freno fuera de lo común y de lo medianamente aceptable y soportable; y por si fuera poco, carentes incluso de lo más esencial en un católico que se califique como tal, esto es, caridad, servicio, prudencia, amor al prójimo y humildad; “espantando”, para rematar su faena, a los pocos sensatos que, sacrificando su tiempo y ocupaciones, desean poner lo mejor de sí mismos, hasta que decepcionados, optan por retirarse cansados de tantos desprecios e ingratitudes. ¡Y todavía tenemos el cinismo de condenar a los que practican posturas intolerantes en otros ámbitos!. Pero, ¡hasta donde vamos a llegar en este loco mundo! Por favor, seamos sensatos y, sobre todo, verdaderos seres humanos, y pensemos que si algo hay que aniquilar no es al otro porque sea distinto a mí, sino al fundamentalismo que sólo genera odio y mierda.



En la imagen, uno de los maravillosos y colosales Budas del Valle de Bamiyan en Afganistán, patrimonio de la humanidad, destruidos a base de dinamita y morteros por la sinrazón fundamentalista talibán en marzo de 2001



FOTOGRAFIA PARA EL RECUERDO

Semana Santa de 1944

De izquierda a derecha: Carmen Pozuelo Escudero, Vicenta Prado Terriza y el Dr. Vicente Pozuelo Escudero.

Con motivo del 6º aniversario de la muerte del famoso doctor Vicente Pozuelo, publicamos esta fotografía -la que cuenta con casi sesenta años de antigüedad-, paseando por la calle Virgen de las Cruces de Daimiel, con su hermana y con la que entonces era su novia: Vicenta Prado